

APOYAR A LAS PYMES

Por Fernando Raga Castellanos, Presidente de CORMA

Las pequeñas y medianas empresas no lo están pasando bien. Principalmente las del sector maderero, que enfrentan problemas importantes de competitividad y el disminución del abastecimiento de materia prima, a lo que se suman dificultades externas como un tipo de cambio bajo, alto costo de la energía y dificultades en el acceso a financiamiento.

Como hemos planteado en otras oportunidades, el sector forestal está compuesto por varios subsectores que tienen diferentes realidades, las que normalmente no son percibidas, ya que se tiende a poner la mirada en los grandes conglomerados.

Por esta razón, y para ir en ayuda de estas empresas, la Corporación Chilena de la Madera, CORMA, ha propuesto una serie de medidas a las autoridades que creemos ayudarán a paliar en parte esta situación y permitirán que este subsector, que es un importante generador de empleo, tenga un mejor escenario para operar.

Una de las situaciones más complejas para la pyme maderera es el problema derivado de la dificultad de abastecimiento de materia prima, producido principalmente porque la superficie forestada con Pino radiata se ha mantenido estable en la última década, mientras que las nuevas forestaciones se han realizado con eucaliptus por motivos de rentabilidad, en una tendencia que además creemos que se mantendría en el largo plazo.

Frente a esta situación CORMA ha propuesto incentivar la asociatividad de pequeños productores en centrales de compra que podrían generar ventajas en transacciones y en el negocio propiamente tal.

Se ha trabajado en una línea a corto plazo, que consiste en lograr que, a través de fondos de inversión, los pequeños productores accedan a licitaciones de madera en pie de forma más ventajosa, para lo que ya se han realizado acercamientos con un fondo de esta naturaleza y un grupo de pequeños productores socios de CORMA. Esta forma de operar resulta interesante para ambas partes.

En el largo plazo, en tanto, se está buscando generar una alternativa al abastecimiento de madera de Pino radiata mediante la forestación asociativa con pequeños y medianos propietarios, a través de un modelo financiero que logre atraer inversionistas privados, aprovechando las ventajas de la securitización forestal y accediendo a bonos de carbono, para rentabilizar el proyecto.

En este sentido, será de utilidad a futuro el programa de forestación campesina que lleva a cabo CORMA hace 13 años, el que ha beneficiado a 5 mil familias y permitirá ir generando nuevas fuentes independientes de suministro de materia prima, junto con apoyar la superación de la pobreza rural y recuperar suelos erosionados.

En el ámbito de las Pymes madereras exportadoras, se ha propuesto la posibilidad de generar para montos de exportación limitados, un mecanismo adicional de compensación de la tasa de cambio –distinto a los seguros de cambio–, y uno que permita la recuperación del impuesto a los combustibles incluido en la cadena de valor de los productos exportados por este segmento productivo.

Las autoridades, tanto de los ministerios de Agricultura como de Economía, han recibido con interés estos proyectos en las reuniones que CORMA ha sostenido con ellos. Esperamos que puedan implementarse estas medidas para potenciar el desempeño de una parte importante y vulnerable de nuestro sector y que es un componente fundamental.